

- atacar este problema que aqueja a gran cantidad de personas (63).
- Según una encuesta realizada en adolescentes en la ciudad de Los Ángeles (EE.UU.), todos aquellos que habían enviado mensajes de texto eróticos tenían siete veces más posibilidades de ser sexualmente activos que aquellos que no lo habían hecho (64).
  - Según un equipo de investigadores británicos, el exceso de estrés y la baja autoestima podrían afectar la salud del corazón. Para ello, examinaron estudios europeos y detectaron que la tensión laboral se relaciona con el aumento del 23% de ataques cardíacos (65).
  - Los teléfonos celulares son considerados un carcinógeno clase B por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Los celulares están relacionados con dos clases de tumores: tumores cerebrales (glioma) y neuromas acústicos (66).
  - Un informe de la Agencia Europea de Medio Ambiente indica que la contaminación del aire acorta la vida entre ocho meses y cerca de dos años en regiones como las zonas industriales, al causar afecciones pulmonares (67).
  - Científicos coreanos mencionan que las hormonas sexuales masculinas pueden ser la causa de que los hombres vivan menos que las mujeres. Llegan a esta conclusión tras analizar los archivos genealógicos de la corte imperial de la dinastía Chosun (1392-1910) y comprobar que los eunucos vivían entre 14 y 19 años más que los hombres que no habían sido castrados (68).
  - Según el Instituto Nacional para la Salud y la Excelencia Clínica (Inglaterra), el uso inapropiado de analgésicos estaría vinculado, paradójicamente, al desarrollo de dolores de cabeza. Los especialistas recomiendan evitar el exceso en cuanto al consumo de estos fármacos (69).
  - De acuerdo con un informe publicado en la revista *Lancet*, el 23% de ataques cardíacos en Europa está vinculado a la alta carga de tensión en el trabajo. El estudio señala que la presión y la falta de autonomía son factores de riesgo poderosos, pero que, no obstante, son menores que el tabaquismo o el sedentarismo (70).
  - Un estudio realizado en siete países europeos encuentra necesario mejorar las medidas y la legislación para combatir la depresión, ya que una de cada diez personas falta a su trabajo por esta razón. Los alemanes son los más propensos a faltar (71).
  - Un informe de la Facultad de Medicina Einstein de Nueva York (EE. UU.) señala que la manipulación de datos o el plagio son las causas de dos tercios de las retractaciones en estudios biomédicos publicados en el mundo, un fenómeno que se multiplicó por diez desde 1975 (72).
  - Según un informe publicado en el *British Medical Journal*, una pequeña dosis diaria de aspirina podría moderar el deterioro del cerebro en mujeres de edad avanzada y con riesgo de sufrir un infarto. Este efecto protector podría deberse a que facilita la circulación sanguínea en el cerebro (73).
  - Científicos de la Fundación Wellcome Trust (Inglaterra) calculan que el 85% de casos de epilepsia ocurren en países de medianos y bajos ingresos económicos. Como factores

# SALA CABIENSES



## LA TREPANACIÓN DEL CRÁNEO, TAL COMO LA CONOCEMOS

La trepanación del cráneo, tal como la conocemos hoy con métodos quirúrgicos modernos, es simplemente un medio para llevar a cabo la cirugía cerebral. Como tal, la trepanación moderna no puede ser comparada con la trepanación primitiva. Las indicaciones y las consecuencias de la trepanación moderna se encuentran íntimamente conectadas a la función y patología del cerebro. El cerebro, que es el órgano más noble del cuerpo humano, tiene funciones extremadamente delicadas que no pueden ser interferidas por el cirujano sin tener en cuenta la posibilidad de graves consecuencias para la vida o el funcionamiento normal de todo el organismo. Por el contrario, la trepanación primitiva es un fin en sí misma. La operación es dirigida al cráneo y a sus envolturas, y por consiguiente las complicaciones cerebrales fatales son fortuitas y esporádicas.

En la época presente, la cirugía moderna ha reducido la mortalidad en la cirugía craneana propiamente dicha a valores prácticamente nulos. Existen todavía muchísimos problemas que necesitan solucionarse en la cirugía del cerebro para la cual la cirugía del cráneo es simplemente un método de inicio o aproximación.

Por consiguiente, la trepanación primitiva y la trepanación moderna, a pesar de su similitud básica, son completamente diferentes como elementos culturales; y es totalmente impropio tratar de proyectar

la significación de una en el estudio de la otra.

Esto, desgraciadamente, ha sido olvidado con demasiada frecuencia cuando se ha discutido la trepanación del cráneo en el antiguo Perú. En nuestros estudios hemos publicado una crítica muy detallada de toda la profusa literatura que existe sobre el tema y no tenemos ahora la intención de repetir estas críticas, excepto para recalcar la importancia y la seriedad de los trabajos de Tato y de Weiss que utilizaremos continuamente como fuentes en el resto de esta disertación.

Aunque la distribución geográfica de la trepanación craneana en los diferentes horizontes arqueológicos del Perú no puede ser establecida con absoluta certeza debido a la falta de información pertinente, hay algunos datos que parecen ser de interés en la discusión general.

El centro más antiguo de este elemento cultural parece haber estado localizado en Paracas, donde casi el 40% de los cráneos encontrados en las tumbas muestran huellas de un tipo especial de trepanación. Aunque muchos de estos cráneos presentan evidencias de supervivencia, la mayor parte no muestra reacción biológica del hueso y, por consiguiente, es aparente que la operación fue realizada momentos antes de la muerte o después de ella. Por esta

razón, algunos autores han avanzado la teoría de que Paracas puede haber sido un centro de entrenamiento para los trepanadores. Como se sabe, el tamaño y las características de la apertura en el hueso craneano, así como su relación con importantes estructuras anatómicas dentro del cráneo, puede dar apoyo a esa idea.

Siglos más tarde, aparece un centro de trepanaciones en la Sierra del norte, en lo que ahora llamamos cultura Recuay. También surge otro centro en el área del lago Titicaca, probablemente en relación con la civilización Tiahuanaco. Es aquí desde donde se extiende hacia la Sierra central y pronto aparecen centros en Tarmatambo, Tarma, Chulec, y baja a la costa por Yauyos, Huarochirí, Matucana, Santa Eulalia, Chaclacayo, Pachacamac, Cañete, etc. Todos estos últimos yacimientos arqueológicos, con culturas más o menos definidas y diferentes niveles de desarrollo, proporcionan restos arqueológicos que pronto se hacen contemporáneos con la iniciación de la cultura inca en la época en que los creadores del Tahuantinsuyo se organizaban alrededor del pintoresco valle del Cusco. En esa zona, y en esa época inicial, uno puede encontrar cráneos trepanados en Yucay, Alantaytambo, Písac, Calca, Nuarocondo y otras comunidades pequeñas o subsidiarias. Existe todavía cierta

confusión entre la cronología de muchas tumbas incaicas, pero no hay seguridad absoluta de que se haya demostrado la existencia de cráneos trepanados en tumbas incaicas del periodo que precedió inmediatamente a la llegada de los españoles.

Tampoco hemos visto cráneos trepanados en tumbas mochicas, chimúes o del área de Chancay.

La significación de estos hechos geográficos-arqueológicos es oscura. Para explicar la distribución mundial de la trepanación craneana, el antropólogo alemán Wölfel ha formulado la teoría de que su extensión se encuentra íntimamente conectada con la distribución de armas como la honda y la maza, que producían heridas craneanas susceptibles de ser curadas mediante una trepanación. Sin embargo, como Peter Weiss repitió insistentemente, todas las culturas peruanas utilizaron este tipo de armas en forma continua y constante, pero la trepanación nunca llegó a hacerse popular en las desarrolladas civilizaciones de la Costa norte, y los incas parecen haber abandonado la práctica a pesar de su continuo uso de la honda y de la maza. Ciertamente, deben haber muchos otros factores que hayan influenciado la adopción de esta operación por determinadas culturas.

